



JUAN PABLO REMOLINA SCHNEIDER

LOS SIGNOS DEL TIEMPO

**Ricardo Rendón, una mirada crítica
de la política de 1930**



Universidad del
Rosario

Los signos del tiempo

Los signos del tiempo: Ricardo Rendón, una mirada crítica de la política de 1930

Resumen

Los signos del tiempo familiariza al lector con el panorama político de la primera mitad de la década de 1930, que propició el fin de la Hegemonía Conservadora, a través de las caricaturas del artista antioqueño Ricardo Rendón (1894-1931) que aparecieron en el periódico *El Tiempo* durante ese periodo. También lo acerca un poco a la vida, obra y psicología de este enigmático caricaturista, quien formó parte de varios círculos de intelectuales jóvenes de principios del siglo xx, para tener la oportunidad de viajar a través de las caricaturas de Rendón a los últimos meses de Gobierno del presidente conservador Miguel Abadía Méndez y de observar cómo se desarrolló la campaña electoral de 1930, mediante la cual se dio fin a un poco menos de medio siglo de presidentes conservadores a cargo del poder ejecutivo.

Palabras clave: Ricardo Rendón, caricatura, política, Colombia, principios del siglo xx.

The Signs of Time: Ricardo Rendón, a Critical Look at the Politics of 1930

Abstract

The Signs of Time familiarizes readers with the political panorama of the first half of the 1930s, which led to the end of the Conservative Hegemony, through the caricatures of artist Ricardo Rendón (1894-1931) that appeared in the newspaper *El Tiempo* during that period. This study also brings readers closer to the life, work, and psychology of this enigmatic cartoonist from Antioquia, who was part of several circles of young intellectuals in the early twentieth century, giving them an opportunity to make a journey—through Rendón’s cartoons—up until the last months of the government of the conservative president Miguel Abadía Méndez, and observe the development of the electoral campaign of 1930, which ended the rule of a little less than half a century of conservative presidents in the executive branch.

Keywords: Ricardo Rendón, caricature, politics, Colombia, early 20th century.

Citación sugerida/Suggested citation

Remolina Schneider, Juan Pablo. *Los signos del tiempo: Ricardo Rendón, una mirada crítica de la política de 1930*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2020.
<https://doi.org/10.12804/urosario9789587845341>

Los signos del tiempo

Ricardo Rendón, una mirada crítica de la política de 1930

Juan Pablo Remolina Schneider

Remolina Schneider, Juan Pablo

Los signos del tiempo: Ricardo Rendón, una mirada crítica de la política de 1930 / Juan Pablo Remolina Schneider. – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2020.

Incluye referencias bibliográficas.

1. Rendón, Ricardo - 1894-1931 - Biografía. 2. Humorismo gráfico colombiano - Historia y crítica. 3. Caricatura política - Colombia - Prensa. 4. Historia política - Colombia - 1930. I. Remolina Schneider, Juan Pablo. II. Universidad del Rosario. III. Título.

741.59861

SCDD 20

Catalogación en la fuente - Universidad del Rosario. CRAI

DJGR

Octubre 16 de 2020

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995



Universidad del
Rosario

© Editorial Universidad del Rosario

© Universidad del Rosario

© Juan Pablo Remolina Schneider

Editorial Universidad del Rosario

Carrera 7 n.º 12B-41, of. 501

Tel: 297 0200, ext. 3112

editorial.urosario.edu.co

Primera edición: Bogotá, D. C., 2020

ISBN: 978-958-784-533-4 (impreso)

ISBN: 978-958-784-534-1 (ePub)

ISBN: 978-958-784-535-8 (pdf)

<https://doi.org/10.12804/urosario9789587845341>

Coordinación editorial: Editorial Universidad
del Rosario

Corrección de estilo: Ella Suárez

Diseño de cubierta y diagramación:
William Yesid Naizaque Ospina

Conversión ePub: Lápiz Blanco S.A.S.

Hecho en Colombia

Made in Colombia

Los conceptos y opiniones de esta obra son responsabilidad de sus autores y no comprometen a la Universidad ni sus políticas institucionales.

El contenido de este libro fue sometido al proceso de evaluación de pares para garantizar los altos estándares académicos. Para conocer las políticas completas visitar: editorial.urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Contenido

Prólogo

No me lleven a casa o el último Rendón

Introducción

En el periodo de análisis

Panorama político de comienzos de 1930

Gobierno de Abadía Méndez y crisis económica

La campaña electoral de 1930

El fin de la Hegemonía Conservadora

Conclusiones

Suicidio de Rendón

Bibliografía

Anexo de imágenes

Cronología

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Portada del primer número de la revista *Panida*: dibujo de Rendón

Ilustración 2. Homenaje a Ricardo Rendón (1938), por Pedro Nel Gómez

Ilustración 3. Signos del tiempo

Ilustración 4. Uno de los diez mil

Ilustración 5. Como ve el Gobierno el congreso extraordinario

Ilustración 6. La cuestión de confianza

Ilustración 7. Simón el Bobito

Ilustración 8. Eureka

Ilustración 9. Estado crítico

Ilustración 10. Sin título

Ilustración 11. ¿Hay Congreso? No lo habrá

Ilustración 12. Meteorología

Ilustración 13. El problema de La Guajira

Ilustración 14. El Gabinete de Concentración

Ilustración 15. El zarpazo de Los Leopardos

Ilustración 16. Un sufragante liberal neutral

Ilustración 17. Los Reyes Magos

Ilustración 18. El acuerdo conservador

Ilustración 19. El arzobispo adhiere a Valencia

Ilustración 20. Sin título

Ilustración 21. Isocronismo del péndulo

Ilustración 22. El pueblo de Colombia ve bien claro

Ilustración 23. La hora del triunfo

Ilustración 24. Realidad y poesía

Ilustración 25. El generalibus Vásquez Cobo

Ilustración 26. Los designios del Dios

Ilustración 27. *Sic transit gloria mundi*

Ilustración 28a. La historia de Procopio. Primera parte de la serie

Ilustración 28b. La historia de Procopio. Continuación de la serie

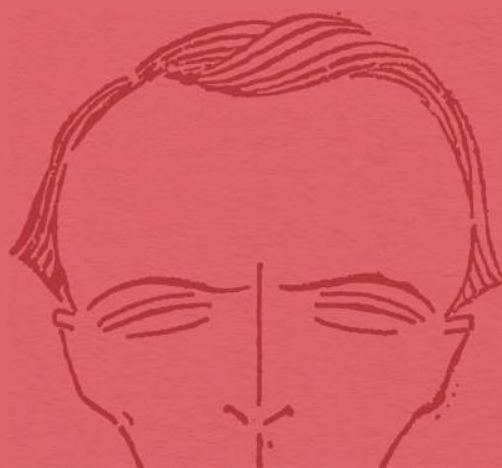
Ilustración 28c. La historia de Procopio. Continuación de la serie

Ilustración 29. La derrota del Partido Conservador

Ilustración 30. En la casa de los muertos

Ilustración 31. Portada de *El Tiempo*

PRÓLOGO



No me lleven a casa o el último Rendón

Bien distinta era la juventud de comienzos del siglo xx en Colombia. Apenas adolescentes se asumían hombres hechos y derechos, prestos para la guerra, listos a morir por sus partidos políticos. Ese hubiera sido el destino de Ricardo Rendón y de quienes tenían sus mismos años, de no haberse conjurado en Colombia la guerra civil que tantas vidas jóvenes sacrificó a lo largo del siglo xix.

La generación de Rendón pudo verter todas sus energías al arte, al estudio y a su consagración, gracias a la paz con la que se encontró Colombia desde el Gobierno de Rafael Reyes hasta su consolidación con el advenimiento del Gobierno republicano de Carlos E. Restrepo (1910-1914) y la consolidación del espíritu republicano en los posteriores gobiernos hasta llegar a la caída del conservatismo, en 1930. De haber continuado Colombia en la orgía guerrera del siglo xix, no hubiera sido posible Rendón o ninguno de los dispositivos culturales y humanos que le permitieron emerger en el mundo artístico de su época.

A esa causa republicana que se abrió espacio en medio de los odios de partido se debieron las revistas *Panida* y *Universidad* y toda la gente allí reunida: León de Greiff, Germán Arciniegas, entre otros. Se debió también *El*

Tiempo y la consolidación de *El Espectador*, y junto a estos la emergencia de un amplio número de periódicos y revistas que fueron configurando un ambiente propicio para la fabricación de artistas y de una nueva clase política. El espectro de los dispositivos para la ampliación de la opinión pública se disparó, y la colombiana fue convirtiéndose en la sociedad polifónica que no pudo serlo en el siglo XIX.

Los artistas de la década de 1910 que se trasladaron de Medellín a Bogotá impregnaron a la capital del frenesí del capitalismo de posguerra que emergía a toda prisa como queriendo recuperar el tiempo perdido. Por ello, se ve a Rendón como diseñador de célebres campañas de propaganda comercial: la de los cigarrillos (Pielroja y Pierrot) y bebidas azucaradas. Fue en esa Colombia variopinta y vocinglera en la que se movió el primer Ricardo Rendón.

Su arte cayó como anillo al dedo a la estrategia paciente y sin pausa, altiva y muy política que los epígonos del republicanismo convertido en liberal después de 1921 diseñaron para ir derribando, poco a poco, el vetusto edificio de la Hegemonía Conservadora. Todos los medios en los cuales se desplegó tenían entre ceja y ceja, entre ojos, carcomer las sólidas ruinas del viejo caserón.

Juan Pablo Remolina S. recrea para el mundo de hoy el mundo de Rendón. Nos participa de las evocaciones que sobre él han hecho sus propios contemporáneos: un Rendón cercano de todos los intelectuales, artistas y políticos incongruentes con el establecimiento de entonces, que frecuentaban los mismos lugares; siempre callado,

metido en sus trajes negros, pero presente, meditabundo y contemplativo, rumiando y procesando para producir luego la síntesis del pensamiento de toda la sociedad que lo rodeaba. Todos se acostumbraron a su forma de ser y creían suficiente los contenidos de los trazos de su dibujo para hacerse a la idea que de él resultaron teniendo, pero nadie pudo llegar en vida a lo profundo de su corazón y de sus sentimientos y emociones. Tan solo sus empleadores lo sabían bohemio, conocían de las necesidades por las que pasaba con su familia, querían ayudarlo en la compra de vivienda, y él mismo era consciente de que su organismo, aunque joven, necesitaba restablecerse.

Del último Rendón, del Ricardo Rendón en el último año de su vida, trata el libro que Juan Pablo Remolina pone en nuestras manos. De la nueva Colombia que él ayudó a construir y que a lo mejor esperaba que cambiara velozmente. De su trabajo se reconoce con admiración su papel como demoledor y gran artífice de la caída de la hegemonía, pero poco sabíamos del artista que acompaña los meses últimos del Gobierno de Miguel Abadía Méndez y la celebración del derrumbe conservador: el Rendón que va del triunfo liberal en febrero de 1930 al Rendón que se quita la vida en octubre de 1931, en su mejor momento artístico y en el peor momento de su vida. Contaba 37 años, y el advenimiento del liberalismo que significaba el arribo de sus grandes amistades al poder le hubiera abierto las puertas de un futuro promisorio.

Remolina no deja de lado el suicidio, le interesa. Y para ello acude a Émile Durkheim, un clásico al respecto, que asocia crisis económica con suicidio. Es que resulta que, en

su última etapa, cuando ya Abadía nada significaba, Rendón sigue paso a paso la crisis financiera mundial y su reflejo directo en Colombia. Caída la hegemonía, es posible que el diestro dibujante esperara más: un repentino cambio de todo.

De todas maneras, Rendón fue producto de la Hegemonía Conservadora; prácticamente fue ella su partera y su éxito a ella se debió. Superado el largo periodo conservador por el elenco de la nueva clase política en el poder, ¿podrían seguir sus caricaturas abriendo las ediciones de *El Tiempo*? Ciertamente hubiera tenido que esperar un poco mientras el país enloquecía de nuevo, como en efecto ocurrió después de la República Liberal (1930-1946), fecha para la cual tendría 53 años y su pluma, sin duda, habría derrumbado la nueva hegemonía conservadora, la que va de 1946 a 1953, ¡quién sabe!

En el registro de su caricatura posterior a la victoria liberal se advierte a un Abadía Méndez preso de múltiples emociones. Las elecciones se habían efectuado muy temprano: 9 de febrero, y el país tuvo que esperar hasta el 7 de agosto de 1930 para la transmisión del mando a los liberales. Mientras tanto, múltiples crisis se sumaron a la gran crisis económica con un presidente al que ya nada le importaba. Se le veía perezoso, distante, ajeno, díscolo, resquebrajado, cavando su propia tumba, pues era prácticamente eso: un muerto en vida. El presidente electo, impaciente y preocupado, le propone un congreso extraordinario, y la displicencia del vencido presidente es captada en los trazos que Rendón venía puliendo de tiempo atrás, y que carga de tinta sus pinceles en la medida en que

lo va reduciendo a su mero esqueleto. Por ello, Remolina no renuncia a bucear en la campaña electoral, no solo para seguir la punzante crítica de Rendón al régimen, sino también para mostrarnos la fortaleza de la caricatura como fuente histórica, de la caricatura y del caricaturista, y junto a todo esto indicar que a través del arte se puede estudiar la historia, analizarla y comprenderla.

César Augusto Ayala Diago
Departamento de Historia
Universidad Nacional de Colombia